

Una Historia Para Contar...



A los pies de la sierra andina, hoy
*descansa tú aposento, donde
muchos hoy estudian donde todos
aprendieron. ¡Quizás unos más que
otros! Pero todos de hoy se fueron,
con las metas y las ganas de cumplir
un nuevo sueño.*

*Y aunque hoy cambie de rumbo,
junto a mi esta tu recuerdo, que
perdura en el tiempo, como hojas
del desierto.*

*No me caben las palabras para decir
lo que siento, cuando pasó en el bus
por ¡Aquel lugar tan bello!*

*Solo se que en sus aulas abunda el
conocimiento y en sus pasillos se
relata muchas historias y cuentos.*

*Y como no hablar de sus estudiantes
únicos por su legado, ¡ Que años
tras año cambian como si fueran
zapatos!*

*Unos muy mal portados, otros algo
tarados unos irresponsables otros
muy aplicados, pero todos con una
historia que el tiempo no ira
olvidando.*

*Aquí también incluimos la labor de
los maestros, aquellos que los
enseñan y a veces los regañaron,
fuente de conocimiento en sus
pizarras rayaron y las letras en los
cuadernos por muchos años
viajaron, unas de adorno quedaron
otros lo recordaron, pero todos
aprendieron aunque sea el
abecedario.*

*Maestros fueron aquellos que con
paciencia explicaron, mientras que
unos ingratos ni la asistencia
tocaron.*

*Pero todos muy estimados por
aquellos que pasaron como hilo por
aguja, como aceite por pescado.*

*Y como no mencionar, las plantas
que adornan sus huertos.*

*Aquellas de gran belleza, que por
sus frutos las cuento, como capullos
de mariposas y gotas de lluvia que
descienden por aguaceros.*

*En fin... Sus pasillos recorridos por
paredes amarillas y sus pisos bien
pulidos por la cera y la plantilla.*

*Amarillo por el oro o quien sabe por
el sol, sólo se que estas resaltan por
su llamativo color.*

*¡ Sus barandas eran azules, así las
recuerdo yo!*

*Más ahora son verdes como una
cesta de limón, con las puertas color
marrón y salones tono salmón.*

*Unos son laboratorios, otros solo
recepción pero otras son las aulas
llenas de educación.*

Ventanillas y ventanas dan vista a la verdolaga, y le digo así por el verdor de sus plantas.

Con escaleras difícil de enumerarlas y con mucha otras áreas muy lindas, pero el tiempo ya no da para contarlas.

Ya para finalizar en estas pocas palabras, siempre te voy a llevar en mis recuerdos y más, y el nombre de este lindo lugar, así se hace llamar, Andrés Eloy Blanco siempre me recordarás, a la educación que solo tu me pudiste dar, y que muchos no supieron aprovechar.

Autor: Mariangel Dávila H.

***Un Camino Sin
Regreso...***



Hoy quizás no me recuerdes, en
la inmensidad del tiempo, me has
perdido entre los vientos y he
naufragado en silencio.

*Un silencio que no entiendes,
porque no vez lo que siento, tu
mirada es tan vacía, como los
sueños que tengo, al pasar por
estaciones, cuando va llegando
invierno.*

Ese frío

*Que me abriga, en cada noche
me pierdo, entre ese millón de
estrellas que viajan por el
universo, ellas con su brillo
opacan la oscuridad de la noche,
acompañando a la luna,
compañeras son sin reproche.*

*El cielo es como el firmamento,
que se pierde entre los libros, y es
aquellas bella dama que aún se*

*mira en espejos en la corriente de
ríos, y en los reflejos de agua que
por la noche dan brillo.*

*Es por eso que naufragó, con la
brújula y sin tiempo, para cuando
llegue a la orilla, por fin pierda tu
recuerdo, entre las olas que me
arrastran a un camino sin
regreso.*

*Caminando por senderos, sin
lámparas ni destellos, que me
den algún día la esperanza de
querer volver al sueño, de donde
un día perdí hasta los pequeños
versos, que me dejaron en blanco
como hojas de cuaderno.*

Autor: Mariangel Dávila H.